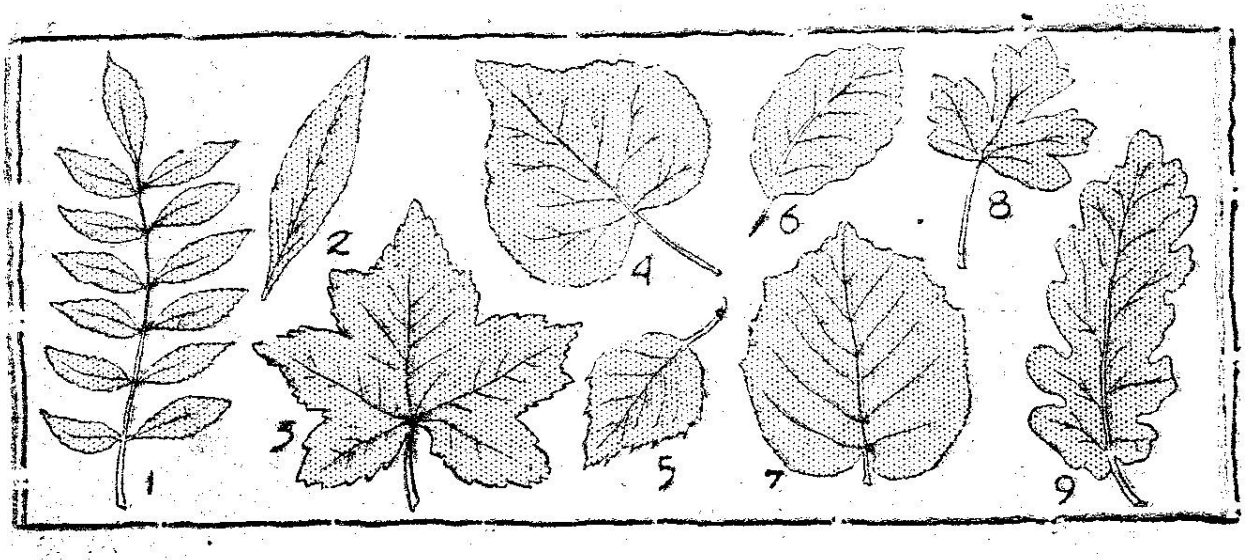
Hojas de árbol, COMO COLECCIONARLAS

Una de las colecciones más interesantes que se pueda formar, es la de hojas de árboles, arbustos o plantas pequeñas características de la región en que se viva. Y es una cuestión completamente sencilla, que, entre otras ventajas, tiene la de aumentar el interés de las caminatas veraniegas.



1, Fresno; 2, Sauce; 3, Sicomoro; 4, Lima; 5, Abedul; 6, Haya; 7, Avellano; 8, Arce; 9, Roble.

Los clubes de niños jardineros, las asociaciones de scouts, etc., pueden organizar concursos de álbumes de botánica, dando, por ejemplo, un pequeño premio de aliento a la colección mayor realizada en una tarde, u otro más importante a la mejor colección de una temporada.

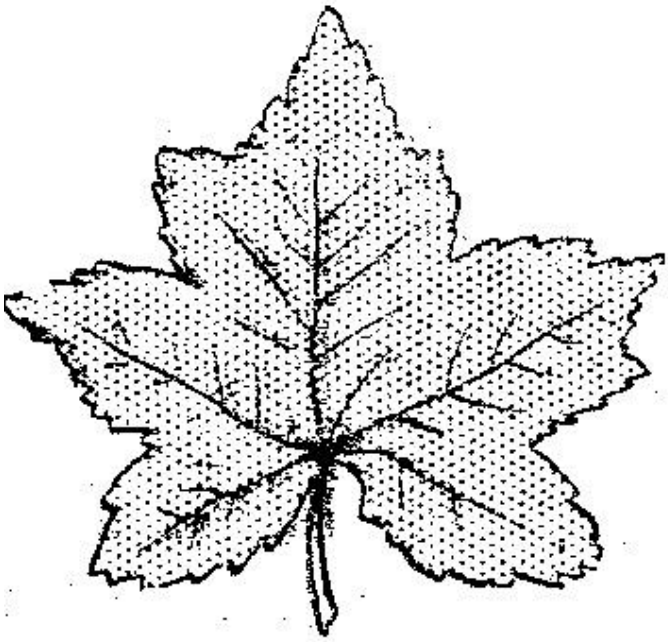
Las variadas formas de las hojas y su colorido porque hay muchos tomos de verde, son fuente inagotable de encanto; uno no se cansa james de volver las páginas de un álbum bien dispuesto, admirando el hermoso diseño de sus ejemplares.

Para coleccionar hojas hay que seleccionar cuidadosamente los ejemplares. Hay que buscar los que estén más cerca de la perfección, sin defectos ni agujeros. Las hojas de mayor tamaño deben ser recogidas mientras son todavía nuevas, antes de que hayan comenzado a marchitarse o a morir en otra forma.

Es muy fácil recoger las hojas y llevarlas a casita en un manojo pero más prudente que eso, es ir al paseo provistos de un libro viejo coa una fuerte bandas elástica para sujetar sus páginas. Las hojas recogidas se van colocando entre ellas cuidando que queden bien aplanadas para que no se amiguen ni se doblen sus bordes. De regreso a casa, se las saca del libro y se las coloca en alguna prensa, que puede ser, sencillamente, un libro grande.

Pero antes hay que colocar cada ejemplar entre dos hojas de papel secante blanco. Después se las pone entre las páginas del libro, con un peso: encima, y se las

deja durante diez y quince días, pues algunas hojas son muy ricas en savia y requieren mucho tiempo para secarse. Es conveniente coleccionarlas a principio a principios del verano, que es cuando están más bonitas, dejándolas bajo presión: hasta que lleguen las noches largas, cuando las actividades al aire libre estada muy reducidas. Entonces es cuando resultará más grato seleccionarías, disponerlas, clasificarlas y fijar Los especímenes en el álbum.



Existen varios procedimientos para montar las. Se puede usar un álbum especialmente diseñado para ese fin, o, bien procurarse un número de hojas de papel blanco; de igual tamaño, y encuadernarlas en una carpeta día páginas sueltas.

También se pueden hacer unas tapas de cartón convenientemente cubierto con un material adecuado, y usarlo como carpeta de páginas sueltas, sistema que tiene la ventaja de permitir eliminar una página y reemplazarla por otra con mejores ejemplares, siempre que se considere bueno hace'.

Otro sistema es acondicionar cada hoja en un cartón o cartulina individual y archivarlas a todas eh una caja. El tamaño postal sirve muy bien, excepto el caso de que las hojas sean muy grandes. Cada, tarjeta debe estar colocada verticalmente en la caja, como las fichas de un archivo. Naturalmente, lo mejor sería que la caja fuera de madera; pero, si es preciso, el aficionado puede conformarse con una de cartón.

Cuando las hojas estén prensadas y armadas, puede adoptarse algún sistema: para clasificarlas, sea alfabéticamente o según el grupo británico a que pertenezcan. El primer Método es el más sencillo.

Es conveniente indicar el mayor número posible de particularidades sobre cada ejemplar, para lo cual es aconsejable procurarse un buen libro de botánica, si es posible especializado en hojas, para estudiarlas y aprender a clasificar los ejemplares. Pero son muchos los aficionados que se contentan con conocer el nombre de la planta de que provienen, y en este caso, tan rudimentario, bastará con el orden alfabético, organizando un grupo para árboles y otro para plantas en general.

También se puede llegar a una pequeña especialización, recogiendo exclusivamente hojas pertenecientes a una familia de árboles o de plantas, lo que ofrece más dificultades y conocimientos de botánica que una colección de índole general.